

MIL ECOS: Discursividades y narrativas en torno al proceso sistemático de exterminio durante la última dictadura cívico-militar en los jóvenes de hoy.

Rozados María de la Paz.

Cita:

Rozados María de la Paz (2013). *MIL ECOS: Discursividades y narrativas en torno al proceso sistemático de exterminio durante la última dictadura cívico-militar en los jóvenes de hoy*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/7>

X Jornadas de sociología de la UBA. 20 años de pensar repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: Nro 1 Memoria y representaciones del pasado reciente.

Título de la ponencia: MIL ECOS: Discursividades y narrativas en torno al proceso sistemático de exterminio durante la última dictadura cívico-militar en los jóvenes de hoy.

Autora: Lic. Sociología María de la Paz Rozados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires- pazrozados@gmail.com

ABSTRACT

En un contexto signado por el resurgimiento del debate, la circulación y producción de estudios en torno a la última dictadura cívico-militar, surge una polifonía de voces que intentan dotar de sentido a la experiencia concentracionaria y sus consecuencias sobre el conjunto social. Uno de los rasgos característicos de la época presente -y que se abre principalmente a partir de mediados de los '90 con el discurso de la organización H.I.J.O.S¹ y el vigésimo aniversario del golpe militar - es la recuperación de la identidad política de los desaparecidos y la construcción de una narrativa en torno a la militancia de los 70 que habilita a pensar desde una perspectiva diferente el dispositivo concentracionario y la tecnología de desaparición.

En este sentido, **el objetivo que persigue el presente estudio es aproximarse analíticamente a las matrices narrativas presentes en el discurso que construyen en relación al proceso sistemático de exterminio perpetuado durante la última dictadura cívico-militar, los estudiantes de los dos últimos años del secundario de una muestra compuesta por cuatro escuelas públicas de la C.A.B.A a través del análisis cualitativo de entrevistas semi-estructuradas realizadas en 2010.** Teniendo siempre en mente, que las matrices narrativas no van a presentarse de forma "Pura" sino entrecruzadas y mixturadas entre si y hasta a veces, contradictorias, pero siempre ricas en complejidad analítica.

Palabras claves: Narrativas- Discursos- Dispositivo concentracionario- Tecnología de desaparición-Proceso de exterminio.

1.1 Presentación

“Al reencontrar el sentido del pasado, este se abre, actualizando a su vez la posibilidad misma de sentido en el presente”

Pilar Calveiro “Política y/o violencia: Una aproximación a la guerrilla de los años 70”

¹ Sigla de “Hijos por la Identidad y la justicia en contra del olvido y el silencio”.

El presente trabajo es resultado del proceso de investigación llevado a cabo durante el primer cuatrimestre del 2011, en el marco del Seminario de investigación: “LAS RECONFIGURACIONES DE LA SUBJETIVIDAD SOCIAL. Memorias, resistencias políticas, justicia e impunidad. Quiebres, continuidades y nuevas disyuntivas juveniles en la construcción de la subjetividad actual” a cargo de la docente Mercedes Vega Martínez y perteneciente a la currícula de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A. Uno de los objetos centrales del Seminario y que el presente trabajo retoma, intenta dar cuenta de las transformaciones en el sistema de representaciones producto de los sucesos ocurridos en la última década en nuestro país, que tuvieron como resultado la constitución de una nueva subjetividad social.

Siguiendo esta línea entonces, el presente trabajo considera que es a partir de la dictadura cívico-militar que se inaugura el 24 de Marzo de 1976, donde se da inicio a un proceso económico, político y social que- no solo tiene como objeto implantar un nuevo patrón de acumulación y moldear las relaciones sociales y los lazos sociales en correspondencia con dicho modelo- sino también que esta tarea se hace posible a partir de la destrucción de las relaciones sociales y el lazo social imperante hasta el momento. Esto implicó el paso de un modelo de Estado de bienestar (con sus respectivas formas de socialización y mecanismos de subjetivación) a un modelo de Estado de corte neoliberal. En este sentido, puede hablarse del inicio de un proceso, que desde una perspectiva Foucaultiana, va a implicar un cambio en la gubernamentalidad, es decir, en la forma de conducción y regulación de las conductas lo cual requiere del despliegue de toda una serie de tecnologías orientadas principalmente, a la reconfiguración, no solo de los soportes materiales, sino también simbólicos de las formas generales de subjetivación. En palabras de De Marinis (1999), *“En ese contexto, es de suponerse que si se altera fundamentalmente la relación entre estado e instituciones particulares, entre lo público y lo privado, si se reactivan a nivel general los principios de mercado, eficiencia y competitividad para los intercambios y la cuestión económica, al tiempo que se devalúan o reconfiguran nociones más “sociales” como solidaridad y pertenencia (Nacional, clasista, etc.), es lógico que algo deba hacerse también al nivel del sujeto”*. (1999: P. 16)

De esta manera, la Dictadura cívico-militar despliega una serie de mecanismos de exterminio orientados a someter, disciplinar y transformar al conjunto social en un gran cuerpo dócil.

Uno de ellos y central para el objeto del presente estudio es el concepto de “Plan sistemático de exterminio”, el cual en este contexto va a remitirse al exterminio material de los cuerpos rebeldes, representantes del modelo de subjetivación del periodo anterior. Sin embargo, este proceso de exterminio no se reduce solo a su aspecto material, sino que forma parte de un intrincado dispositivo de poder: el concentracionario, el cual se despliega en diversos niveles. Uno de estos niveles, y en el cual va a centrarse el presente estudio, es el simbólico.

Es decir, se hace necesaria la construcción de un mundo simbólico que dote de sentido a ese exterminio material. Sin embargo, esto no se circunscribe necesariamente solo al momento de exterminio material (Ni a los cuerpos en concreto) sino que se continúa y reconfigura también una vez culminado este mismo, a partir de las luchas por dotar de sentido al momento material. En este sentido, una de las formas que puede tomar la producción simbólica sobre el exterminio es lo que Feierstein (2008) entiende como **Realización simbólica**: *“Las prácticas sociales genocidas no culminan con su realización material (...) sino que se realizan en el ámbito simbólico e ideológico, en los modos de representar y narrar dicha experiencia traumática”* (2008; P.257).

Sin embargo, y con el objeto de ampliar la mirada, el presente trabajo intenta recuperar, situándose desde una perspectiva Foucaultiana, los aspectos productivos de la dimensión represiva del ejercicio del poder. En esta misma línea, la forma que cobra el ejercicio del poder va a comprenderse desde lo que Pilar Calveiro denomina “**Poder concentracionario**”, dispositivo que interactúa con tecnologías orientadas a la reconfiguración de las relaciones sociales y de las subjetividades, en general, como también con tácticas tales como el **TERROR**, el cual se constituyó en una de las condiciones de posibilidad para que pueda llevarse adelante la serie de la desaparición forzada de personas en tanto tecnología de aniquilamiento: selección-persecución-secuestro-cautiverio-tortura-muerte y desaparición del cuerpo.

Entonces, los diferentes discursos que relatan lo sucedido desde distintas construcciones sociales, pueden reafirmar y contribuir a legitimar ese exterminio material -Ya que los discursos son, no solo, los canales de construcción y producción de representaciones sino también el lugar por donde circula el poder-o a ponerlos en tela de juicio y buscar re-significar y dotar de un sentido diferente a lo acontecido. En este sentido, la apertura democrática y los relatos sobre los hechos que se fueron construyendo a partir de la misma,-El prólogo del informe “NUNCA MAS” de la CONADEP, el juicio a las juntas, la emergencia del discurso de Derechos Humanos en los '80, la aparición de las organizaciones de familiares e hijos de desaparecidos- van instalando y construyendo distintas formas de relatar lo acontecido.

En este contexto, el objetivo general del presente estudio **radica en indagar, describir y analizar las construcciones discursivas que realizan los alumnos de los dos últimos años de colegios secundarios de la C.A.B.A. respecto del proceso de aniquilamiento perpetrado durante la última dictadura militar; atendiendo a las matrices narrativas emergentes a partir de la dimensión material del exterminio y la producción simbólica construida en torno a ésta.** Algunos de los interrogantes que rodearon la labor fueron: **¿Cuál es la modalidad que asumen las construcciones discursivas que realizan los estudiantes de los últimos años de colegios secundarios respecto del proceso de aniquilamiento perpetrado durante la última dictadura cívico-militar? ¿De qué modo intervienen en estas construcciones discursivas las matrices narrativas que se construyeron socialmente para dotar de sentido a estos procesos?** De estos interrogantes generales, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

(i) Indagar describir y analizar el modo en que es reconstruido por los estudiantes el exterminio material a partir de la serie de la desaparición forzada de personas, la cual se ejerce directamente sobre el cuerpo de los sujetos y constituyen técnicas locales tales como:

- 1- Selección-Persecución-Secuestro
- 2- Tortura
- 3- Cautiverio
- 4- Muerte.
- 5- Desaparición del cadáver.

(ii) Indagar, describir y analizar los relatos que construyen los estudiantes intentando dotar de sentido al exterminio material, a partir de los siguientes elementos:

- 6- Caracterización del periodo anterior.

[Escriba texto]

- 7- Caracterización del dispositivo concentracionario.
- 8- Caracterización de los sujetos habidos.
- 9- Caracterización de los responsables.

(iii) Confrontar y analizar las construcciones discursivas de los estudiantes de los colegios secundarios a la luz de las matrices narrativas, indagando en los posibles acoples, desacoples, prevalencia, etc.

De este modo se encuentran tres dimensiones centrales: el exterminio material, la producción simbólica en torno a este, y por último, las cuatro matrices narrativas las cuales remiten a: **La teoría de la guerra, la narrativa Humanitaria, la Teoría de los dos demonios, y la nueva narrativa abierta por la organización H.I.J.O.S.** El interés por rastrear estos elementos narrativos se encuentra directamente vinculado con el análisis de las formas que cobra la lucha simbólica y en especial, las batallas libradas por establecer el sentido de lo ocurrido. En especial, considerando que:

- (i) las formas de narrar, inscriptas en procesos de confrontación, cuando son exitosas se constituyen en formas hegemónicas de representar los hechos.
- (ii) esas narrativas van siendo configuradas y reconfiguradas en diferentes momentos históricos.
- (iii) que permiten visibilizar-ocultar determinados elementos en función de los espacios por los que circulan, los actores que se apropian de ellas y los intereses que esos actores persiguen.

Entonces, la importancia del presente estudio radica en indagar sobre los elementos y las formas que utilizan los jóvenes de hoy, para dotar de sentido a una experiencia, que desde esta perspectiva se considera **traumática**, dado y considerando que no fueron protagonistas directos de los acontecimientos y que éstos les son transmitidos inter-generacionalmente. Considerando un **hecho traumático** como una experiencia externa que irrumpe en la psiquis, anulando todos los mecanismos de defensa del individuo (Freud, 1973) En este sentido, lo traumático sino es elaborado, es decir, representado, puesto en palabras vuelve como repetición de aquella violencia ejercida originariamente. (Aguiar 1992). Es por esto, por lo cual aproximarse a las formas de representar el proceso de exterminio por parte de los estudiantes resulta sumamente importante.

2. Metodología

El tipo de diseño que fue aplicado en el presente trabajo es de tipo descriptivo y exploratorio, se centra así, en técnicas y estrategias pertenecientes a la perspectiva cualitativa en investigación.

El universo estuvo compuesto por estudiantes de los dos últimos años de la escuela media de C.A.B.A. Con este objetivo se seleccionaron 4 instituciones educativas pertenecientes a distintos barrios de la Capital Federal que contaran con centros de estudiantes activos hasta el momento de realizar el trabajo de campo. Los colegios fueron seleccionados por el equipo docente del seminario.

Tanto el Colegio Nacional Buenos Aires, ubicado en la calle Bolívar 263, como el Colegio Nro 4 D.E 9 "Nicolás Avellaneda" situado en la calle El Salvador 5528 del barrio de Palermo, se destacan por su alto nivel académico, especialmente el llamado comúnmente "Nacional": Las otras dos instituciones en las que se realizaron entrevistas fueron: la Escuela de Educación Media Nro 1 D.E 12 "Julio Cortazar", situada en la calle Bogota 2759 perteneciente al barrio de Flores y la escuela de Educación Media Nro 4 D.E 19 ubicada en la Av. Sáenz 631 en el barrio de Pompeya. Por otro lado, los entrevistados fueron 22 estudiantes de los dos últimos años de las

instituciones mencionadas, dividiéndose entre grupos de 2 entrevistadores. Se realizó un tipo de muestreo por cuotas, las cuales se dividieron de la siguiente manera:

- Entrevistas por escuela: 6 en dos escuelas, 5 en otras dos.
- Entrevistas realizadas por sexo: 11 mujeres, 11 varones.
- Entrevistas realizadas por militancia/no militancia: 11 militantes, 11 no militantes.

Posteriormente se dividió la cantidad de entrevistas a realizar según la condición de militancia o no por la variable del sexo. En el caso de los varones, se realizaron 6 entrevistas a militantes y 5 a no militantes. En el caso de las mujeres se llevaron a cabo 5 entrevistas a chicas militantes y 6 a no militantes.

Por otro lado, el instrumento de recolección de datos fue la entrevista estructurada la cual conto con filtros específicos vinculados a los objetivos de las diferentes investigaciones y que permitieran dar cuanta de las diferentes temáticas a abordar.

El trabajo de campo se realizó durante las dos últimas semanas de Junio del 2011. Los entrevistados fueron seleccionados, algunos casos, al azar y otros por **bola de nieve**².

3. Supuestos y herramientas teóricas

Uno de los **supuestos centrales** del presente trabajo, es el de considerar al exterminio material, como un despliegue de un tipo de Gubernamentalidad³ que pretende la construcción de un nuevo tipo de subjetividad. Desde la perspectiva de Michel Foucault, esta nueva subjetividad, construida por el Neoliberalismo se denomina "**Homo Prudens**" (De Marinis, Ob.cit) y caracteriza a un nuevo sujeto que busca la satisfacción de sus necesidades en el mercado, se repliega en una reactualización de la "comunidad" y se gestiona a sí mismo y a los otros como a una empresa. Simultáneamente, se construye un nuevo tipo de territorio social sobre el cual se despliega la **gubernamentalidad Neoliberal: la sociedad civil**, en la cual el estado acompaña, interviniendo regularmente, el despliegue de la lógica del mercado. Enmarcándose en esta línea, el presente estudio considera que para lograr este objetivo, la dictadura cívico-militar de 1976 desplegó diversas tácticas y tecnologías de gobierno, entre ellas y a resaltar, el exterminio material. En esta misma dirección, Villarreal (1985) propone pensar al poder dictatorial no solo desde su aspecto represivo, sino y fundamentalmente, desde su dimensión productiva. La propuesta del autor con la cual este estudio coincide y retoma, considera que esta producción tuvo como objeto la reestructuración social tendiente a 1) fortalecer las bases de la dominación 2) fragmentar las clases subalternas 3) individualizar las conductas sociales

² La técnica de Bola de nieve consiste en que los mismos entrevistados seleccionen entrevistados potenciales con su mismo perfil. El **supuesto** en el que se basa esta **forma de muestro** es que los miembros de la población seleccionada se encuentran inmersos en una "red social" con la cual se contactan y que esto habilita el acercamiento a potenciales individuos que cuenten con las condiciones necesarias para formar parte de la población. (www.dpye.iimas.unam.mx)

³ El concepto de "**Gubernamentalidad**" propuesto por Foucault hacia fines de la década del 60 que buscó complementar su noción de poder, es uno de los conceptos nodales del presente trabajo, que intenta graficar el proyecto que persiguió la dictadura cívico-militar de 1976. Hacia este período, Foucault comienza a construir una doble hipótesis que intenta explicar por un lado, el avance del Neoliberalismo, y por el otro, el cambio en las formas de poder. En esta línea, Foucault plantea que la expansión del Neoliberalismo manifiesta una crisis profunda de las formas de gobernar de la sociedad disciplinaria que estaría dando lugar a la conformación de un nuevo tipo de sociedad post-disciplinaria, en la cual, se estarían presentando diversas modificaciones en los mecanismos de poder y sus vinculaciones entre sí.

teniendo como objeto homogeneizar la clase dominante en torno al capital financiero y al modelo económico Neoliberal. La heterogeneización de los sectores subalternos, siguiendo la hipótesis planteada por Villarreal comprendió, por otro lado, la cultura del miedo, lo que Calveiro denomina “**Dispositivo concentracionario**” que comprende a su vez mecanismos tales como el del miedo y **terror** orientados a la ruptura de la solidaridad social. Según Calveiro, el miedo se liga al deber de obediencia, temiendo un castigo mayor que a su vez se promueve desde la amenaza. (Calveiro, 2008). Por otro lado, el Terror se constituye como un mecanismo de control y disciplinamiento social basado en la percepción de arbitrariedad de la administración de la muerte y en consecuencia de un poder que se manifiesta como **Omnipotente**. En este sentido, considero a esta arbitrariedad intencional: cumplió el objetivo de exhibir y diseminar el terror al conjunto social. Siguiendo esta línea, el dispositivo concentracionario entonces, es una de las formas en las que se despliega, para la autora, el “**Poder de desaparición**”, la forma de poder resultante de las relaciones de poder que se establecen en la época. Esta forma de poder se caracteriza, por ser fuertemente individualizante y totalitaria. Sin embargo, este poder de totalización y de aglutinación de la sociedad no es más que una de las pretensiones de esta forma de poder que a veces se ve frustrada ya que siempre, pueden encontrarse fisuras que atentan contra la totalización. El mecanismo por excelencia para frenar las fugas es la **Represión**. Por esto mismo, Calveiro sostiene que los mecanismos y las tecnologías de la represión revelan la índole misma del poder, la forma en que éste se concibe a sí mismo, la manera en que incorpora, en que re-funcionaliza y donde pretende colocar aquello que se le escapa, que no considera constitutivo. La represión, el castigo, se inscriben dentro de los procedimientos del poder y reproducen sus técnicas, sus mecanismos. Entonces, el poder se manifestaría tanto en lo que esconde como en lo que expone.

En este marco puede entenderse que la **tecnología de poder** que empieza a desplegarse más ampliamente, a partir de 1976, pero que el presente estudio considera, empieza a funcionar durante el gobierno democrático peronista de Isabel Peron, es la **tecnología de la desaparición**. Entendiendo a la misma, como los modos de objetivación del sujeto, que sujetan, valga la redundancia, a “(…) a los cuerpos a diversos tipos de dominación” (Murillo Ob.cit. P. 76). Retomando, entonces, la conceptualización de Pilar Calveiro, puede afirmarse que este tipo de poder es un **PODER DESAPARECEDOR**, el cual consistió en diferentes etapas constitutivas, las cuales se constituyen en la **serie: selección-persecución- secuestro-cautiverio-tortura-muerte- desaparición del sujeto habido**. Todo lo expuesto hasta aquí, permite abordar la dimensión del exterminio material.

Sin embargo, para que todo lo anterior fuera posible, es necesaria la construcción de discursos que funcionen como vías de legitimación. Para analizar la dimensión simbólica entonces, se hace necesaria la noción propuesta por **Berger y Luckmann (2008)** de **lenguaje**, donde este es un espacio de sedimentación de la experiencia que solo puede cumplir su función en la medida en que la objetiva. La importancia de la objetivación de la experiencia social en el lenguaje, radica en que es la forma en la cual estas se hacen transmisibles y accesibles.

Siguiendo esta dirección, es fundamental incorporar la noción de **transmisión de la violencia social**, ya que el presente trabajo se apoya en la idea de que el exterminio material de las subjetividades rebeldes se constituye un trauma social que es transmitido inter-generacionalmente. En esta misma línea R. Kaes señala que lo que es reprimido en una generación necesariamente aparecerá en otra. (Aguiar 1992) Esto es sumamente relevante a la hora de analizar las representaciones de los estudiantes de los dos últimos años de la secundaria, ya que nos permite abordar aquello que está acoplado como también lo que se encuentra desajustado, silenciado y ausente. Siguiendo esta misma línea, y como se mencionó en el apartado introductorio, se encuentra el concepto de “**Realización simbólica**” el cual remite a un tipo de representación o narración sobre una práctica social genocida⁴,

⁴ “Entendemos Práctica social genocida como una tecnología específica de destrucción y re-organización de las relaciones sociales”. (Fereistein, Daniel; *El genocidio como práctica social*).

que se alinea con la nueva configuración social que el aniquilamiento material produce. La realización simbólica se liga directamente a la realización del exterminio material en el plano del universo simbólico. (Feierstein 2008)

Estos son algunas de las herramientas teóricas que nos permiten acercarnos a reflexionar sobre las formas en la que los estudiantes de los dos últimos años de los colegios secundarios construyen un discurso en el cual intentan representar lo perpetrado durante la última dictadura cívico-militar.

En cuanto a la dimensión perteneciente a las matrices discursivas, se consideraron cuatro tipos ideales de narrativas a saber: **la teoría de la guerra, la narrativa humanitaria, la teoría de los dos demonios y la nueva narrativa que se abre con la organización H.I.J.O.S y el Vigésimo aniversario**. La selección de estas cuatro modalidades explicativas se debió, fundamentalmente, a su fuerte presencia-principalmente a partir de la etapa abierta con la recuperación de la democracia- en la esfera pública y su gran poder de interpelación en la sociedad. Creo necesario resaltar que las matrices narrativas a presentar se constituyen como tipos ideales, es decir, herramientas teórico-metodológicas que nos permiten acercarnos a la complejidad propia de la realidad sin encontrarse en ella de forma “pura”.

-“Teoría de la Guerra” (Fuerzas Armadas y sectores de derecha)

Esta perspectiva surge durante gran parte del funcionamiento del dispositivo concentracionario, y se constituye como uno de los primeros relatos que busca dotar de sentido a los hechos mientras que estos ocurren. Esta es quizá la peculiaridad más significativa de esta narrativa. Por otro lado, el relato es una forma de defender la maquinaria concentracionaria y el ejecutar de las fuerzas armadas, quienes por otro lado, fueron los principales portavoces de esta narrativa. Dentro de esta perspectiva la **violencia armada** tendría sus inicios en acciones realizadas por organizaciones armadas guerrilleras que habrían atentado contra la seguridad nacional. En consecuencia, la violencia ejercida por las Fuerzas Armadas fue una respuesta defensiva hacia esta forma de accionar de organizaciones “subversivas”. Es decir, las fuerzas armadas habrían respondido a la violencia organizada de un sector interno de la sociedad que habría requerido de la aplicación de **“métodos no convencionales”** producto de una situación de **“guerra no convencional”**. De esta manera la maquinaria concentracionaria queda justificada por la peculiaridad del “enemigo”- cristalizado en la figura del “subversivo”- y la singularidad de su forma de accionar- la lucha armada. Este enunciado además, des-historizar el surgimiento mismo de este tipo de organizaciones y el origen económico, político y social que implica la conflictividad de los '70, no da cuenta de ésta como resultado de procesos histórico-sociales, sino como un evento coyuntural que implica una acción violenta como respuesta. Esto permite claramente elevar su accionar como respuesta “necesaria” hacia el accionar de un grupo de la sociedad que desde esta perspectiva no tendría historia, sino que solo respondería a una estrategia externa y “enemiga” de proyecto político. De esta forma, no solo se des-historiza la conflictividad sino también se la des-politiza mediante la negación u ocultamiento de los factores histórico-políticos locales que hicieron posible el surgimiento de una perspectiva política diferente por parte de un grupo de la sociedad, la cual sustentaba lógicamente sus argumentaciones políticas en una experiencia de lucha local, con una situación material concreta.

Es importante tener en cuenta que este discurso se enmarca en la época de primacía de la Doctrina de Seguridad Nacional, doctrina que señalaba la necesidad de la sustitución de las fronteras territoriales por las ideológicas ya que el “enemigo” no se encontraba por fuera del propio territorio sino dentro de las propias fronteras. Éste era, fundamentalmente, un “enemigo internacional”, es decir, un “espía” o “infiltrado soviético”. En este sentido, me parece más que relevante resaltar que la construcción de quien

Entre el nazismo y la experiencia argentina. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008. Pág. 389)

encarna al enemigo se hace asociándolo directamente con los valores opuestos y contrarios- en este caso los “soviéticos”- a los que consideran como los valores “Occidentales”. En consecuencia, la construcción de la “otredad” se da en términos de exclusión de la diferencia, ya que mientras el “otro” encarna valores opuestos y sobre todo, contrarios, representa una amenaza para la identidad constituida y por ende, ha de eliminársela.

Otro de los elementos a resaltar de este tipo de narrativa es la del “Contagio”. Los militares Argentinos consideraban que era su tarea histórica “extirpar el cáncer” que estaría consumiendo a la Sociedad Argentina. La metáfora organicista sirve para graficar esta idea de “reproducción” de un tipo de acción que debía ser frenado por todos los medios. En este sentido, las Fuerzas Armadas se consideraban a sí mismas como sujetos heroicos que tenían como misión “salvar la nación”. Este elemento es propio de los discursos de la época. Enmarcándonos en la perspectiva de Beck, quien considera que entre la instauración del tipo de estado intervencionista en los '30 y el apogeo de la Globalización, se despliega lo que el denomina, “**Período de transición**”. Este período se caracterizaría por una actitud generalizada de las vastas fracciones sociales ante la transformación social, la lucha política y los grandes relatos. Beck llama a esto “**Voluntarismo político**” y lo conceptualiza como una actitud característica de la época hacia la realidad, en la cual se cree fervientemente en las posibilidades del futuro. (Beck. U, 2004) Esta actitud favorece a la construcción de relatos heroicos en los cuales prima una perspectiva romántica de la realidad y esto puede observarse tanto en los discursos sobre la factibilidad de la transformación social y la revolución por parte de la izquierda, así también como por “el heroísmo” con el cual intenta justificar su accionar el **actor militar**.

Por otro lado, otro de los elementos propios de este discurso, es la creencia por parte de las Fuerzas Armadas, de que la democracia como forma de gobierno estable y duradera se alcanzaría gracias a la metodología, por ellos desplegada durante este período. Este, es otro de los elementos más peculiares de este tipo de discurso: el actor militar se considera a sí mismo como el gran ganador en la “**Guerra inconvencional contra la subversión**”.

-Discurso Humanitario (Organizaciones de Familiares y ex Detenidos Desaparecidos y Organizaciones de Derechos Humanos)

La narrativa Humanitaria surge en gran medida en contraposición y como reacción al discurso anterior. En este sentido, sus principales portavoces son las organizaciones de familiares de Desaparecidos, las organizaciones de ex- Detenidos Desaparecidos, así como el amplio espectro de movimientos y organizaciones por los Derechos Humanos.

Este tipo de narrativa surge hacia los últimos años de la dictadura cívico-militar, producto de la lucha de los familiares, amigos y ex detenidos desaparecidos y es el primer intento por dotar de sentido a lo ocurrido por parte de quienes sufrieron más encarnadamente y directamente la maquinaria concentracionaria.

Este tipo de narrativa construye un relato sobre los sujetos aniquilados que subraya su “Humanidad” es decir, su cualidad de “**víctima inocente**”. En este sentido, se identifica a los Desaparecidos con sus rasgos físicos, su nombre, o determinados intereses personales. Este tipo de discurso, en este sentido, realiza simbólicamente la desaparición del sujeto político al excluir de la personificación las características de militancia o militante político. Sin embargo este mecanismo de “Humanización”, puede entenderse en gran medida, como una estrategia desplegada por la situación coyuntural de gran sensibilización respecto al tema. Al des-politizar la subjetividad de los sujetos de la desaparición, no solo terminan con el **arrasamiento de la subjetividad** de los sujetos ya aniquilados físicamente en un plano simbólico, sino que también des-historizan los procesos y las luchas que ellos mismos llevaron a cabo y fueron partícipes. Dentro de esta perspectiva, se considera que lo ocurrido durante la última dictadura fue producto de la implantación de un terrorismo de estado que se ejerció sobre “víctimas inocentes”.

Si bien por un lado, se recupera la responsabilidad del actor estatal, se excluyen los procesos complejos que posibilitaron la instauración, funcionamiento y permanencia de la maquinaria concentracionaria.

Además, esta perspectiva excluye a la ciudadanía social, terminando por construir un relato sintético en el que los principales actores son: un estado terrorista contra un grupo social “inocente”.

Es importante destacar que este relato se construye en el contexto de la recuperación de la democracia y los juicios a las juntas militares, donde las estrategias desplegadas por este tipo de narrativa tienen directa vinculación con la necesidad de construir legitimidad y apoyo para fortalecer sus demandas y reclamos.

-“Teoría de los dos demonios” (Prólogo del informe “Nunca más”)

La llamada “Teoría de los dos demonios” es comúnmente conocida como el producto narrativo por excelencia del informe “Nunca más” y más precisamente de su prólogo.

El informe “Nunca más” a cargo de la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) fue resultado de una amplia investigación llevada a cabo por diversos intelectuales y figuras reconocidas de la época. El informe fue una iniciativa estatal para coordinar la acción del Estado con la de la Sociedad Civil (Crenzel. E, 2008) en un contexto en el que el actor militar no se encontraba completamente desarmado y donde las presiones ejercidas por este para cerrar el tema de lo ocurrido durante el período anterior todavía se hacían sentir. En consecuencia, el “Nunca más” se constituyó como una herramienta de recolección de testimonios y por ende, de construcción de pruebas para el enjuiciamiento de los responsables. Sin embargo, el “Nunca más” y la investigación llevada a cabo por parte de la CONADEP, si bien se enmarcó en la iniciativa presidencial y contó con el apoyo de recursos estatales, también fue una estrategia desplegada por parte del presidente Alfonsín para apaciguar las aguas con el actor militar, ya que la Comisión y sus tareas se desplegaron en un marco extra-parlamentario y por lo tanto, no contaban con las facultades necesarias para hacer declarar a los miembros de las Fuerzas Armadas. Este fue el argumento por excelencia, utilizado por gran parte de Madres de Plaza de Mayo, a la hora de negarse a prestar testimonio. (Crenzel.E, 2008)

En esta línea, es fundamental resaltar el hecho de que el informe se propone la construcción de una “verdad pública” sobre lo ocurrido durante la última dictadura cívico-militar, íntimamente ligada al sistema judicial. En esta línea, uno de los aportes fundamentales que produce el informe, es la legitimación de los testimonios de los sobrevivientes. Esto le da un nuevo cauce a la historia oral y testimonial, a la vez que legitima y difunde la voz de quienes habían sido acallados largamente.

En cuanto a la argumentación que construye el informe, ésta se basa, fundamentalmente, en la idea de la existencia de dos tipos de terrorismos, uno de “derecha” y otro de “izquierda” que libraron una guerra entre sí. De esto se desprende una lectura que distingue entre “Víctimas culpables” y “Víctimas inocentes”. En esta última categoría se encontrarían todos aquellos ajenos a la militancia política o la pertenencia partidaria. En este sentido, el **sujeto de la aniquilación** estaría escindido entre aquellos que por su pertenencia política o militancia activa serían “menos inocentes” que quienes no se encontraban nucleados en una organización política. Esta despolitización y des-historización, también se encuentra a la hora de presentar la identidad de los desaparecidos, ya que se omite su pertenencia partidaria o política, y solo se los identifica a partir de cualidades personales y físicas, retomando entonces, lo expuesto por la narrativa humanitaria.

En torno a la violencia política, se considera que esta fue iniciada por grupos guerrilleros armados generando así, un encrudecimiento de la respuesta militar. En este sentido, se da una reapropiación del discurso promovido por parte de las Fuerzas Armadas. Por otro lado, estos dos sectores solo serían minoritarios: la mayoría de la sociedad no habría formado parte de estos enfrentamientos que tenían en común la violencia como método. En esto subyace una cierta idea de victimización de la sociedad civil. Esto concluye en una fuerte des-historización de las violencias políticas.

El foco del informe se encuentra en la descripción detallada y fáctica de las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante la última dictadura militar, lo que implica una des-historización de los procesos históricos, sociales y políticos anteriores a la dictadura, además de una des-politización de los sujetos aniquilados. Esta forma de presentar a los distintos actores sociales implicados produce, por un lado, la ajenezación de la sociedad ante lo ocurrido, ya que presenta a las Fuerzas Armadas como los únicos responsables de la violencia estatal, victimizando a la misma sociedad y omitiendo las complicidades y actos de resistencia que la misma sociedad civil protagonizó. En este sentido, Daniel

Feierstein considera que; *“La memoria (...) se ajeniza en tanto no tiene que ver con nosotros, sino apenas con las víctimas y los perpetradores directos”* (2008; P.148)

Por otro lado, solo da cuenta de la violencia ejercida por el terrorismo de estado y en consecuencia construye una **periodización** sobre esta que se inicia a partir del 24 de Marzo de 1976 con el golpe de estado. Es decir, presenta una imagen vertical de la violencia donde el Estado terrorista es el único actor político responsable de la misma. Esto favorece a oscurecer la potencia de la lucha política previa llevada a cabo por las organizaciones armadas.

-Narrativa de H.I.J.O.S

Respecto a este último tipo de narrativa, la decisión de situarla como propia de la organización H.I.J.O.S es completamente subjetiva. En este sentido, algunos autores sitúan la re-emergencia del debate público acerca de estos temas hacia mediados de la época del '90 y consideran la formación de la organización H.I.J.O.S como la emergencia de un nuevo relato. En esta corriente podría situarse a Pablo Bonaldi. Por otro lado, algunos autores hacen hincapié en las condiciones de posibilidad más estructurales que permitirían hablar del surgimiento de una nueva narrativa sobre los hechos, sin situarla como propia de ningún actor social en especial.

En el presente estudio, se considera a H.I.J.O.S como el representante de esta nueva narrativa.

Desde esta perspectiva entonces, la emergencia de la organización H.I.J.O.S se debe, en gran medida, a una re-apertura del debate público sobre lo ocurrido durante la última dictadura, posibilitada en parte por el vigésimo aniversario del golpe militar y el cual representa un nuevo tipo de narrativa en configuración. Una de las cualidades de este nuevo relato, es la de ser construido por la generación joven de la época, lo que aporta una nueva mirada sobre los acontecimientos.

La agrupación surgió a partir del encuentro de varios hijos que reconocieron un punto en común en sus historias. Así, nació un espacio en el cual se constituyó un grupo identitario que nucleó principalmente a hijos de desaparecidos, ex detenidos y exiliados por razones políticas.

H.I.J.O.S irrumpió en la esfera pública con una concepción sobre los Derechos Humanos que contrastaba notablemente con la sostenida históricamente por el movimiento de DD.H.H. Desde la perspectiva de H.I.J.O.S, los Derechos Humanos no solo implican la violación de estos sino también la justicia y la igualdad social. Esta ampliación de la concepción de Derechos Humanos es resultado, en gran medida, de las condiciones sociales provocadas por la implementación del Neoliberalismo en nuestro país. Simultáneamente y con el resurgimiento del debate público acerca de estos temas, junto a la aparición y conformación de H.I.J.O.S se inició un proceso por el cual se buscó recuperar y reivindicar la identidad política y militante de los detenidos-desaparecidos. Así, la agrupación decide abandonar el relato del “dolor” -que liga al detenido-desaparecido solamente con el terrorismo de estado- y construir una narración en la cual se destaquen las cualidades de solidaridad y de lucha propias de las subjetividades rebeldes aniquiladas.

Otro de los grandes aportes realizados por H.I.J.O.S y que marca un cambio substancial respecto a otros discursos más tradicionales del movimiento de DD.HH, es su posición ante los sobrevivientes de los centros clandestinos. En este sentido, se buscó recuperar y legitimar la voz de estos actores, apoyando y promoviendo la difusión de sus testimonios. Esto formó parte de la estrategia discursiva, la cual se centró en la recuperación y reivindicación de la militancia de los 60 y 70.

Esta matriz narrativa que recibe un gran influjo por parte del discurso de HJ, pero que a su vez es independiente a la organización, recupera la identidad política de los sujetos aniquilados, re-configurando de este modo la subjetividad de los mismos. En este nuevo relato se destaca la militancia política, la lucha activa por la transformación del mundo y el fin de las desigualdades sociales, así como se reivindican esos valores como positivos y creadores. Mediante este mecanismo, esta nueva narrativa recupera la importancia de las prácticas y subjetividad militante de los '70.

4. Análisis

El análisis se estructuró en las tres dimensiones centrales del trabajo ya mencionadas y se vio atravesado por la variable estructural del universo de estudio: la condición de militancia.

[Escriba texto]

(i) **Exterminio material**

• **Militantes**

Del análisis general realizado en torno al exterminio material, es decir, a la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008): **selección-persecución-secuestro-tortura-cautiverio-muerte-desaparición del cadáver**, se desprende en primer lugar que los estudiantes militantes de los distintos colegios sitúan el momento de la desaparición, mayormente, al principio y al final de la maquinaria concentracionaria asociándola, de esta manera, a un momento propio de la secuencia de la tecnología de la desaparición, y en este sentido, vinculándola a la violación de los derechos humanos, lo cual remite directamente a la construcción realizada por la **narrativa Humanitaria**.

“(...) nada los detuvieron o sea, los detuvieron, los mataron, por eso están desaparecidos”
(Micaela, Avellaneda)

Al ligar la figura de la desaparición a la maquinaria concentracionaria, se la vincula directamente con la violación a los derechos humanos tomando entonces este elemento por excelencia de la **narrativa humanitaria** que des-historiza los procesos y luchas sociales anteriores, así como también des-subjetiviza al cuerpo aniquilado.⁵ Esto también fue propio del **discurso del “Nunca más”**, el cual instauró la centralidad en la violación a los derechos humanos para dar cuenta de la maquinaria concentracionaria.

Por otro lado, en varios relatos sobre el momento del secuestro apareció, ligado a este, el motivo del mismo. Por ejemplo en palabras de Iván:

“(...) es increíble que los hayan matado, que los hayan secuestrado por un boleto más allá de la ideología (...)”
(Iván, Cortazar)

Este procedimiento por el cual se desliga la militancia política o la pertenencia a una determinada agrupación político-militar del motivo del secuestro, también se construye tomando elementos de la **narrativa humanitaria** y del **discurso del Nunca más**, ambas persiguiendo el objetivo de resaltar las cualidades físicas, estéticas, culturales para dar cuenta del sujeto habido. Por otro lado, en muchas entrevistas el motivo del secuestro se encontró asociado a la pertenencia a un determinado grupo político o a una ideología política en particular:

“(...) los militantes se iban, se escapaban de la casa porque los buscaban (...)”
(Roberta, Avellaneda)

Esto da cuenta de una asociación entre el motivo del secuestro y una determinada identidad política, lo cual se constituye en uno de los elementos más recientes propuestos a partir de la **narrativa de H.I.J.O.S**⁶ que devuelve al sujeto habido parte de la identidad que la maquinaria concentracionaria busco exterminar.

En algunos relatos sobre el exterminio material emergieron formas de denominación o terminología que representan una reapropiación del discurso de la fuerza militar. Por ejemplo,

“(...) y no solo prohibirlo sino el hecho de que cuando te identifican, o te exilian o te chupo... (...)”
(Sebastián, CNBA)

“Chupar” era la forma en la cual la fuerza militar denominaba el proceso de secuestro. Siguiendo lo señalado por Berger y Luckmann (2008), el lenguaje es una forma de objetivación de las experiencias

⁵ Lo cual se analizara en mayor profundidad en el apartado sobre la dimensión simbólica.

⁶ De todas formas se avanzara sobre el análisis relacionado a las representaciones que emergen sobre el sujeto habido en la dimensión simbólica correspondiente a dicho tema.

sociales, y en este sentido, la reapropiación de la terminología utilizada por la fuerza militar, en el relato construido, muestra la fortaleza con la cual todavía permanecen determinadas experiencias sociales en las representaciones de estos jóvenes. Lo mismo sucede cuando Nicolás se apropia de una de las frases más populares de Jorge Rafael Videla para denominar al desaparecido:

“(...) no está vivo, no está muerto, no está, está desaparecido...(...)
(Nicolás, Cortazar, P.25-26)

En este fragmento la reapropiación es entera: no solo se hace propia la terminología sino que el relato de la fuerza militar. Esta incapacidad que emerge para dar cuenta del tratamiento del cuerpo y del sujeto asesinado realiza simbólicamente su exterminio físico en el plano simbólico, produciendo la des-historización de los procesos que permitieron el funcionamiento de la maquinaria concentracionaria así como la des-subjetivación de los sujetos habidos. Además, se vincula con lo señalado por Aguiar acerca de la **transmisión de la violencia social** (Aguiar, 1992) en donde lo que no es elaborado en una generación aparece en la próxima, y esto puede emerger tanto en las ausencias como en las presencias y las formas del relato. En este sentido, la reapropiación de terminología propia del discurso de la Fuerza Militar expone un elemento de realización simbólica al menos a la hora de conceptualizar ciertas experiencias.

Otro de los elementos que surgen del análisis sobre la secuencia de la tecnología de la desaparición es la asociación directa entre **CCD-Cautiverio-Tortura**, donde esta última prima para explicar que era lo que ocurría dentro de los CCD. En este sentido, la primacía que tiene la **tortura** para explicar la vida del campo en el relato de los militantes recuerda a lo que señala Calveiro (2008) sobre la centralidad que cobra la misma como forma de diseminación del terror tanto hacia el interior del CCD como hacia el conjunto social. Por ende esta misma centralidad que cobra la tortura en el relato de los jóvenes militantes al intentar construir un relato acerca de la vida dentro del CCD reactiva de esta manera el mecanismo del terror en el universo simbólico y estaría exponiendo otro elemento de realización simbólica. Esta preponderancia de la tortura en el relato sobre los CCD es propia del **discurso construido por el Nunca Más**, precisamente por su énfasis puesto en la violación a los Derechos Humanos lo cual como ya se mencionó, produce una deshistorización de las luchas sociales previas.

Una de las mayores ausencias que da cuenta de este elemento- la deshistorización de los procesos anteriores- es la falta de relato sobre lo que ocurría antes del secuestro. Si bien, en muchos de los relatos de los estudiantes militantes surge la idea de un “*Fichaje*”⁷ y una fuerte percepción de persecución, la agresión recién aparece dentro del CCD y cuando se hace referencia a esta, generalmente se centra en la figura de la tortura. Esto reproduce simbólicamente la ausencia de relato sobre los procesos de lucha social anteriores a la instauración del dispositivo concentracionario, realizando una periodización⁸ centrada fundamentalmente a partir del golpe de estado y del funcionamiento de la maquinaria concentracionaria. Estos elementos son propios tanto de la **Narrativa Humanitaria** y el discurso producido por el **Informe Nunca Mas**, los cuales focalizan en el momento de la dictadura. Vinculado a esto se encuentra otra de las grandes ausencias de relato: la diferencia de responsabilidades. Cuando los estudiantes narran la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008) y sus diferentes momentos, no hacen mención alguna a quienes eran los que se encontraban a cargo de los diferentes estadios. Esto reactiva la dilución de responsabilidades que se buscaba generar con el despliegue de la maquinaria concentracionaria. La figura asociada directamente con la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008) es la del militar sin diferencia de rango (En la gran mayoría de las entrevistas) lo cual reproduce la ajenización de la sociedad propia del **discurso propuesto por el Nunca mas**. Esto sin embargo, emerge de otra manera cuando se les cuestiona directamente a estos mismos estudiantes acerca de quienes consideran ellos son los responsables de lo ocurrido durante la última dictadura militar.

⁷ En cursiva ya que retoma lo dicho por los propios entrevistados en las entrevistas.

⁸ Esto se ampliara en el apartado referido a la Dimensión Simbólica

Finalmente, si bien el elemento de arbitrariedad para caracterizar quienes eran los que transitaban los diferentes momentos de la tecnología desaparecedora aparece, es mucho más fuerte la caracterización de estos como militantes o pertenecientes a agrupaciones con una particular ideología política. El elemento político es mucho más fuerte en el relato que construyen los estudiantes militantes a diferencia de los estudiantes no militantes. En este sentido, los primeros debido precisamente a la fortaleza que cobra el estatuto de militante para su propia identidad recuperan- la gran mayoría- la identidad política de quienes eran secuestrados y transitaban el CCD, retomando elementos propios del **discurso de H.I.J.O.S.** para construir una caracterización sobre los sujetos habidos.

En general, los dos momentos de la secuencia desaparecedora con mayores dificultades para ser descritos, son los de muerte y desaparición del cadáver, muchas veces remitiéndose a la segunda para dar cuenta de la primera, dando cuenta de un tratamiento particular de la muerte pero sin poder nombrarla directamente. Esto en general, se asocia con la violación a los derechos humanos y las diferentes formas de tortura.

(...) había un tratamiento de los desaparecidos de la gente asesinada, terrible, una amenaza enorme para la nación, para la .. no se...para vivir y para la otra gente.”
(Nadia, CNBA)

En el momento de dar cuenta de la muerte surge una contradicción con la caracterización que hacen de quienes eran secuestrados: emerge el terror (Fragmento de Nadia) y el “sin sentido” de la muerte, reactivando entonces el elemento propio del Terror y des-subjetivizando a los cuerpos asesinados como des-historizando los procesos anteriores. Lo que prima en los relatos que se construyen sobre la muerte y la desaparición del cadáver es una percepción de parálisis, lo que demuestra la efectividad del terror a nivel simbólico. La identidad militante que se retoma a la hora de caracterizar a quienes se secuestraba, desaparece a la hora de dar cuenta de a quienes se mataba, lo cual da cuenta del proceso de desubjetivización propio del CCD y su realización simbólica (Feierstein, 2008). Esta percepción de indefensión por parte de quienes eran las “víctimas” de la maquinaria concentracionaria recuerda en parte a la **narrativa humanitaria**. Así como en el fragmento de Nadia, emerge el elemento de la situación de rehén de la sociedad propia del **relato del Nunca Más**.

En consecuencia, podemos afirmar que hay una predominancia de elementos de la **narrativa Humanitaria y del Nunca Más** en la forma en que los estudiantes militantes construyen su relato acerca del exterminio material, elementos que se conjugan con otros propios de la **teoría de la guerra** y de la **narrativa de H.I.J.O.S.**, pero que muestran una predominancia explicativa en los diferentes momentos pertenecientes a la secuencia de la tecnología de la desaparición.

- **No militantes**

A diferencia de los estudiantes militantes, en los relatos de los estudiantes no militantes, el elemento que prima por excelencia para dar cuenta de a quienes se secuestraba es el de la **aleatoriedad de la víctima** (Calveiro, 2008). En ese sentido, en primer lugar, emerge una representación de que “cualquiera” podía ser secuestrado. Sin embargo y en segunda instancia aparece la figura de que quien era secuestrado se encontraba realizando ciertas prácticas o pertenecía a un grupo social específico. La representación que se va construyendo toma dos figuras centrales: el opositor y la aleatoriedad de la víctima. Por ejemplo, en el relato de Agustina vemos que:

“(...) Había gente que estaba muy fichada, que estaba vigilada ya de antes, como también había que caía así porque sí. Mi mamá me contó que una vez estaba así en el barrio y sale a la calle y había un amigo de ella que lo había agarrado así. Que estaba caminando y lo desaparecieron porque sí. El tipo no militaba ni nada (...)”
(Agustina, CNBA)

En este relato el “*Lo desaparecían porque sí*” es seguido de “*No militaba, ni nada*”, estableciendo de esta manera, una diferencia entre quienes eran secuestrados por su condición de militantes y quienes lo eran arbitrariamente. Esta diferencia que emerge, recuerda a la distinción producida por el **relato del Nunca Más**, sobre “**Victimas culpables**” y “**Víctimas Inocentes**”.

Por otro lado, la figura del opositor aparece en varios de los relatos sobre los diferentes estadios de la secuencia desaparecedora:

“(…) Operativos de secuestro...Generalmente, se supone que se hacía en gente que...se supone que era enemiga del estado. Ahora bien, el tema está en con qué criterio decimos que esta persona es enemiga del estado, y al fin y al cabo, iban y secuestraban a quien querían, a un tipo que no les caía bien lo secuestraban, a un tipo que tenía el pelo largo lo secuestraban. Secuestraban cualquiera y digamos, muchas veces secuestraban gente para robarles (...)”

(Guido, CNBA)

En primera instancia, estos elementos que caracterizan a *quien* era perseguido y secuestrado aparecen en el momento de dar cuenta precisamente del momento del secuestro. En el caso de los estudiantes militantes se presenta en el mismo momento aunque ligado más a los motivos por los cuales eran secuestrados y no tanto a una forma de caracterización. Esta predominancia del elemento de caracterización recuerda a la fortaleza que tiene en el **discurso Humanitario** la descripción física del sujeto habido y entonces podemos afirmar que existe un elemento en común entre este discurso y esta forma de construir el relato por parte de los no militantes: focalizarlo en la caracterización de *a quien* se perseguía, dejando así en segundo lugar, la práctica en concreta que realizaban quienes eran secuestrados y produciendo de esta manera, una des-politización del sujeto habido, propia también del **discurso humanitario**.

Por otro lado, aparece la figura de opositor, no necesariamente ligada a una condición de militancia sino más bien a una práctica específica o una pertenencia a un determinado grupo social, por ejemplo Leopoldo cuenta que:

“(…) porque no solo querían eliminar a esas personas sino que sabían que eran grupos, no eran personas aisladas.”

(Leopoldo, Avellaneda)

Esta dificultad de caracterizar al sujeto político, realiza simbólicamente la des-subjetivación propia del CCD y es algo que aparece también en el relato de los estudiantes militantes.

Por otro lado, también en los relatos construidos por estos estudiantes sobre la tortura, aparece esta como el eje ordenador de la vida en el CCD. El elemento novedoso que emerge en el caso de los estudiantes no militantes, es que esta es vivida como un método de ruptura del lazo social, lo cual es explícito en la entrevista de Leopoldo⁹.

Esta centralidad que cobra la Tortura a la hora de dar cuenta de lo que ocurría en el CCD es, como se menciono anteriormente, no solo una reactivación del mecanismo del TERROR a nivel simbólico, sino también una continuidad del **discurso perteneciente al Nunca Mas**, el cual centraliza la descripción fáctica de los hechos de tortura ocurridos dentro de los diferentes centros con el objeto de construir una verdad pública y jurídica al respecto (Crenzel, 2008) y que produce entonces un relato centralizado en el “dolor”- que liga la figura del desaparecido con la maquinaria desaparecedora.

En relación al momento de la MUERTE dentro de la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008) aparece una mayor heterogeneización del discurso. En este sentido y como se algunos terminan la secuencia en la muerte, otros dan cuenta del momento de desaparición del cadáver como etapa última y algunos otros – y este es otro de los elementos novedosos que aparece en el relato construido por los estudiantes no militantes- emerge la figura del sobreviviente y la liberación como forma de diseminar el TERROR en la sociedad:

"...porque para mí lo largaron no porque "ay se compadecieron de él" (ironía) sino para que él vaya, cuente y que la gente tengan miedo. Y que la gente, eh a vos te cuentan que te torturaron, que te daban con picana, que a las minas las violaban, les sacaban los hijos, o todo eso y sabes que, te quedas en el molde y no haces nada, decís todo bien pero seguí con tu dictadura, y nos vimos en Disney, o te vas directamente. .."

(Dayana, Escuela Media Nro 4, P. 15)

En este sentido, no solo se reactiva el TERROR a nivel simbólico, sino que se produce una representación de la sociedad civil como de rehén, propia del **discurso del Nunca más**, lo cual a la opaca los pequeños actos de resistencia.

Al igual que en el caso de los relatos contruidos por los estudiantes militantes, los momentos de la muerte y de la desaparición del cadáver dentro de la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008) son los que mayor dificultad presentan a la hora de dar cuenta discursivamente, existiendo una ausencia de relato en muchos de los entrevistados.

Finalmente y del análisis de este apartado en particular, se desprende que en el relato que construyen los estudiantes no militantes sobre la secuencia de la tecnología de la desaparición (Calveiro, 2008) hay una predominancia de elementos narrativos del **discurso del Nunca Mas**.

(ii) Dimensión simbólica

• Militantes

En el caso de los estudiante militantes hay una recuperación de elementos de conflictividad social y de lucha para dar cuenta del periodo anterior a la instauración de la dictadura, lo cual remite a al **discurso propuesto por la organización H.I.J.O.S**.

Los estudiantes militantes dan cuenta del exterminio material a partir del motivo del secuestro: la practica militante. Al realizar esto, el relato se encuadra dentro de **la narrativa de H.I.J.O.S** ya que recupera el pasado de militancia y la identidad militante del sujeto habido. Por otro lado, una de las ausencias más interesantes en estos relatos, es la alusión a hitos de la historia Internacional y Nacional que se constituyen como fundamentales para comprender el proceso de lucha característico del periodo anterior. Esta ausencia, se complementa con un elemento que aparece con mucha fortaleza: la percepción de que la época del 70 es un periodo signado por la Vigilancia, la Persecución y la Censura. En palabras de los propios estudiantes:

"(...) en el...era en los 70... estaba Videla supongo."
(Macarena, Avellaneda)

En estos fragmentos aparece una asociación directa entre los 70 y la dictadura, lo cual se posiciona en la línea de la periodización que construye el **discurso del Nunca Mas**, el cual se inicia a partir del golpe de estado del 24 de Marzo, opacando así, todo el proceso de conflictividad y lucha social anterior.

Entonces, a la hora de construir una caracterización sobre el periodo anterior a la instauración de la Dictadura y el despliegue del dispositivo concentracionario, los estudiantes Militantes utilizan elementos narrativos tanto del discurso **propuesto por H.I.J.O.S como por el Nunca Mas**, lo cual puede considerarse, se debe en primera instancia a una mayor circulación y popularidad del discurso del segundo y a una fuerte presencia del primero en los últimos años.

En cuanto a las formas de caracterizar al **SUJETO HABIDO** se presentan elementos narrativos tanto del **discurso de H.I.J.O.S como del Humanitario y el Nunca Mas**, ya que suele caracterizarse al sujeto del secuestro como aquel que se encontraba enmarcado en una lucha, "proyecto", "practica" diferente. En este sentido emerge la condición de militancia, a veces nombrada directamente otras veces caracterizada de esta forma, la cual se alinea con **la narrativa de H.I.J.O.S**. En palabras de Julián:

[Escriba texto]

“ (...) primero, a todo activista político, o sea, a toda persona que era activista político o por lo menos que encarnara o que expresara ideas, digamos, políticas, más de... progresistas, y ese tipo de cosas, digamos.”
(Julián, CNBA)

El segundo elemento fuerte que emerge a la hora de caracterizar al sujeto habido es la aleatoriedad y la cercanía al militante. En este sentido, se retoma parte de lo construido desde el **discurso del Nunca Más** y se alinea con la representación de una diferencia entre “víctimas culpables” y “víctimas inocentes” propuesta por el mismo. En tercer y último lugar aparece la condición de joven para caracterizarlos, alineándose entonces con la perspectiva propuesta desde el **discurso Humanitario**, el cual pone mayor énfasis en las etapas vitales o ciertos rasgos físicos o estéticos del cuerpo asesinado para dar cuenta de él. Sin embargo, esta forma de caracterizar al desaparecido aparece en muy pocas entrevistas. Finalmente y como ya se mencionó, hay una fuerte presencia del elemento de aleatoriedad a la hora de caracterizar a los mismos, lo cual supone, un cierto grado de realización simbólica que podría encuadrarse en las **narrativas Humanitaria y del Nunca más**. En esta misma línea, es importante resaltar que el elemento de aleatoriedad aparece en la mayoría de los relatos, hasta a veces combinándose con una descripción y caracterización previa del sujeto habido como militante político:

” R: Por eso, a eso voy también, a quién, yo creo que ni ellos lo sabían, yo creo que ni ellos lo sabían. Porque como te dije antes, la mayor parte, el único datito que tenían era ser un amigo o conocido de tal. La otra parte del delito que tenían era estar comprometido con una lucha (...)”
(Iván, Cortazar)

En este fragmento la representación sobre “víctimas culpables” y “víctimas inocentes” propia del **discurso del Nunca Mas**, emerge de forma muy clara a través de la distinción que hace Iván, entre la aleatoriedad y quienes estaban comprometidos con una lucha. Esto, como se dijo anteriormente, reactiva el mecanismo de des-subjetivización propio del CCD y realiza simbólicamente el exterminio material del sujeto.

Al referirse a los **RESPONSABLES**, los estudiantes militantes identifican en primera instancia a la **Fuerza Militar** y a este, con una condición de “Ilegalidad”, ya que se lo asocia al golpe de estado y al “gobierno militar”. En palabras de Iván:

“R: ¿Responsables? E: De la represión. R: Y mirá, principalmente a la Jun... no sé si poner principalmente a la Junta militar o al gobierno de Estados Unidos pero el gobierno de Estados Unidos baja órdenes y después se manejan, entonces, en un principio Videla, Massera y Agosti; luego los distintos gobernantes que tuvo el gobierno militar, pasando por Galtieri, por Bignone, etc(...)”
(Iván, Cortazar)

Esta identificación tan fuerte de la fuerza militar como el principal responsable, se enmarca en la línea, principalmente, de los **discursos Humanitario y del Nunca más**, ya que posiciona al conjunto de la sociedad como rehén de este poder absoluto y omnipotente.

En segundo lugar, aparece el gobierno de Estados Unidos como uno de los principales cómplices de la fuerza militar. La mención al gobierno de Estados Unidos aparece reiteradas veces y se acompaña de otros actores sociales locales como el empresariado, los medios de comunicación y la Iglesia. En todos los relatos, hay una percepción de una sociedad paralizada ante el poder desplegado por estos grupos, lo cual recuerda en parte al posicionamiento que le otorga al conjunto social la **narrativa Humanitaria**-al identificar como responsable solo al Estado- y el **discurso del Nunca más**-. Es decir, por un lado, sigue operando una cierta “Victimización” de la Sociedad civil que la deja en una posición de impotencia y rehén de un poder absoluto, reactivando entonces el mecanismo de paralización y silenciamiento que busca poner en marcha todo poder totalizador (Calveiro, 2008)

Por último a la hora de caracterizar el **DISPOSITIVO CONCENTRACIONARIO** el elemento que emerge con mayor fuerza es el del **MIEDO** y el **TERROR**, asociado al silenciamiento y parálisis de la sociedad por un poder absoluto y omnipotente:

“E: Además de lo que ya contaste sobre cómo era vivir en esa época (los 70), ¿qué otras cosas te acordás que te hayan contado?”

R: Hay muchas historias que cuentan, que ellos tenían la autoridad absoluta, podían entrar a tu casa, romperte todo, pegarte y hacer desaparecer. O sea, es tan fuerte que te hacía desaparecer del mundo, desaparecías del país, ¿y por qué? Porque ellos querían.”

(Mariel, Cortazar, P.25-26)

Esta fuerte percepción de poder totalizador que se desprende del relato que construyen los estudiantes militantes sobre el dispositivo concentracionario se enmarca directamente con las representaciones que se derivan de la **Narrativa Humanitaria y del discurso del Nunca más**. En este sentido, al resaltar la incapacidad para “hablar”, “expresarse” – términos mayormente utilizados por los mismos entrevistados para referirse a esta situación- se eliminan completamente los actos de resistencia, reactivando de esta forma, la percepción de parálisis e impotencia de la sociedad como conjunto, reactivando así, el mecanismo del **TERROR** simbólicamente y exponiendo un elemento de realización simbólica del dispositivo concentracionario.

- **No Militantes**

Al igual que en el caso de los estudiantes Militantes, los no militantes dan cuenta de un periodo previo a la dictadura signado por fuertes movilizaciones sociales y militancia. En este sentido y al igual que los Militantes retoman parte de la **narrativa propuesta por H.I.J.O.S**, la cual retoma los procesos de lucha social devolviendo de esta manera el pasado de militancia que las otras matrices dejan de lado. Por otro lado, un elemento diferente que emerge en el relato que construyen los estudiantes no militantes es la percepción de un periodo anterior caracterizado por una fuerte división social, la cual en algunos casos es presentada como el enfrentamiento entre dos fracciones:

“ (...) esa época también se estaba dando un poco esta pelea entre el campo y la ciudad, y también había movilización por parte de las fábricas, los obreros presentan resistencia porque estaban cerrando fábricas y mas o menos lo que yo recuerdo venia habiendo por parte de los militares cierta represión hasta que en el 76 digamos entre comillas se pudo todo y María Estela al ver que no podía con el pueblo, frenarlos, contra este tipo desegún ellos este tipo de subversivos contra el gobierno fue que asumió en el 76 Videla y bueno metió mano dura y.....”

(Elián, Avellaneda)

En este fragmento no solo aparece el actor Obrero, el cual en la mayoría de las entrevistas se encuentra ausente, sino que también la división aparece representada a través del enfrentamiento entre “ciudad” y “campo”. Sin embargo, lo más interesante de este fragmento es la reapropiación del término “subversivo” propio de la **teoría de la guerra** propuesta por la Fuerza Armada, además de construir al mismo- al subversivo- entendiéndolo como el “enemigo” del régimen.

Por otro lado, esta fuerte división aparece a través de diferentes representaciones, es importante su presencia ya que se enmarca dentro del **discurso de los dos demonios propuesto por la narrativa del Nunca Mas**, donde hay dos facciones específicas de la sociedad que se enfrentan.

Por otro lado, y al igual que los estudiantes militantes, los 70 se perciben como una época signada por la represión, la vigilancia y la censura, produciendo así una periodización que en mayor medida da cuenta del periodo a partir de la situación de militarización característica del despliegue del dispositivo concentracionario y la maquinaria desaparecedera. Esta forma de construir la periodización es muy

similar a la que presenta el **Informe Nunca Más**, el cual comienza su narración a partir del 24 de Marzo del 76, opacando los procesos de lucha social anteriores.

Entonces y retomando lo dicho hasta el momento, podemos afirmar que los estudiantes no militantes utilizan mayormente **elementos narrativos de H.I.J.O.S y de la Teoría de los Dos demonios propia del Informe Nunca Mas**, para construir su relato sobre los acontecimientos que signaron la época previa a la dictadura.

Respecto al **SUJETO HABIDO** y al igual que en el caso de los estudiantes militantes, hay una recuperación de la identidad política a partir de situárselo en la condición de militante, lo cual se enmarca en la **propuesta narrativa realizada por H.I.J.O.S**. Sin embargo y a diferencia de los estudiantes no militantes, las formas en las que se da cuenta de esta, no siempre son a través de nombrar la condición, sino de describir la forma en que estos sujetos pensaban, o el hecho de realizar prácticas diferentes. En este sentido y como ya se mencionó surge la figura del “opositor” y en algunos casos, la del “Rebelde”, aquel que se enmarcaba en prácticas u ideologías que se encontraban en contra al régimen.

En algunos casos, se presentaron reapropiaciones propias de la teoría de la guerra para denominar al sujeto habido. Es este por ejemplo, el caso de Camila, que si bien utiliza unas comillas manuales para señalar la ironía de su uso, utiliza el término “subversivo” para dar cuenta de la ideología en la cual se enmarcaba el sujeto de la desaparición:

“¿A quiénes crees que se los llevaban, que los perseguían?”

R: Ah.... Eh... (Se ríe) Si, por ejemplo, pibes de colegios, que yo que se, que...militaban en algún lado o que tenían cierta ideología que ellos consideraban “ subversiva” (Vuelve a hacer las comillas con las manos) (...)

(Camila, Cortazar)

En otros casos, se presenta una fuerte presencia del discurso de la **teoría de los dos demonios** propuesta por el discurso del Nunca Más. Esta aparece, generalmente y como en el caso de los estudiantes militantes, a través de la distinción establecida por el mismo entre “víctimas culpables” y “víctimas inocentes”. Este es el caso, por ejemplo, de Hugo:

“(...) se llevaban a los que estaban en contra pero también se llevaban a mucha gente inocente que no tenía nada que ver.”

(Hugo, Escuela Media Nro 4)

En este fragmento, se establece una diferencia entre grados de “inocencia” de a quienes se “llevaban” que se alinea directamente con **la propuesta narrativa del Nunca Más**.

Otro de los elementos que aparece con menos fuerza a la hora de caracterizar al sujeto habido, es la condición de **joven o estudiante**. Características que se repiten en varias entrevistas. En este sentido, podríamos decir que la denominación del sujeto habido a partir de su condición de joven o estudiante nos recuerda a **la propuesta Humanitaria**, la cual busca resaltar cualidades personales, estéticas y-o de condición particular- obviando la condición de militante político- focalizando en los aspectos humanos del mismo. Por último el elemento de aleatoriedad del sujeto habido también se encuentra presente en los relatos de los estudiantes militantes. En palabras de Camila:

“(...) y....nada, la verdad no sabría decirte una característica, porque es depende de lo que les pintaba a ellos. Y bueno, a vos que saliste en Jean a la calle (...)

(Camila, Cortazar)

La aleatoriedad se sitúa en la línea del **discurso del Nunca Más**, al describir al sujeto habido desde la “inocencia” como el encontrarse por fuera de una práctica militante.

[Escriba texto]

Entonces, respecto al SUJETO HABIDO podemos decir que se encuentran un entrecruzamiento de diferentes elementos de las diferentes matrices narrativas, teniendo una mayor fortaleza **la teoría de los dos demonios propuesta por el Nunca Más**.

A diferencia de los estudiantes militantes, los no militantes identifican directamente como el principal **RESPONSABLE** a la Fuerza Militar, emergiendo dicho elemento en todas las entrevistas. Situándose, de esta manera y al igual que en el caso de los estudiantes militantes, dentro de la línea propuesta por la **narrativa Humanitaria y la del Nunca Más**, ya que se identifica a un sector de la sociedad como el máximo responsable opacando la complicidad y resistencia de la sociedad como conjunto.

Un elemento novedoso que aparece en el relato de los No Militantes y que se encuentra ausente en el de los militantes, es el establecimiento de una continuidad entre la figura del Militar y el de la Policía. En este sentido, esta última también es identificada como otro de los mayores responsables. En palabras de Francisco:

" Yo la verdad que veo un milico y me da... y veo aunque sea un policía también, lo veo y me causa rechazo. Sea milico, o no sea, sea malo o bueno, la verdad que la policía y los militares me da... porque coartan la libertad de expresión y no sirve de nada."
(Francisco, Cortazar, p. 22-23)

Esta continuidad entre la figura del Militar y el Policía, es propia de los discursos del presente y se alinea directamente con el **discurso de H.I.J.O.S**, el cual propone pensar a la represión policial y los casos de "gatillo fácil"¹⁰ como una continuidad de la represión, a la vez que se incluye dentro de la noción más amplia de DD.HH que propone pensar la narrativa de H.I.J.O.S

Por último, otro de los grupos sociales identificado como responsable es el Empresariado, sin embargo, hay una dificultad para dar cuenta de la responsabilidad como conjunto social. Esto se posiciona en la línea, al igual que en el caso de los estudiantes militantes, de la **narrativa Humanitaria y del Nunca Más**. De todo lo anterior, se desprende que las matrices narrativas que emergen con mayor fuerza a la hora de construir un relato sobre los responsables son la **Humanitaria y la perteneciente al Nunca Más**.

Respecto al **DISPOSITIVO CONCENTRACIONARIO** al igual q los militantes, los elementos más fuertes en el relato, son los del MIEDO y TERROR, la representación de un PODER ABSOLUTO. El **MIEDO** es percibido como un medio para romper el lazo social. Como se mencionó en el apartado correspondiente el relato de Karen es sumamente interesante, ya que se reapropia de una de las frases más características respecto al periodo, el **"Algo habrán hecho"**, propia de la **teoría de los dos demonios**:

"E: ¿Por qué nadie decía nada?"

R: Porque todos se quedaban callados porque tenían miedo de que les pase lo mismo, encima, decían que "algo habrán hecho", la gente decía "algo habrán hecho por eso desaparecieron". Siempre tenían que haber hecho algo para desaparecer"

(Karen, Escuela Media Nro 4, P.9)

Este fragmento es sumamente interesante, ya que la misma entrevistada da cuenta como el **"algo habrán hecho"**, funcionaba como una argumentación que limitaba la arbitrariedad que se percibía en relación a los posibles blancos, además que apaciguaba la culpa del acallamiento que ella misma menciona. Por último, la entrevistada termina la cita, afirmando ella misma que *" Siempre tenían que*

¹⁰ "Toda muerte o daño provocado por un uniformado en forma ilegal, se utilicen armas de fuego o no. Esta definición amplía el alcance que damos cotidianamente a "gatillo fácil". La palabra "uniformado" parece señalar a alguien que tiene vestidura institucional otorgada por el Estado (puede ser alguien público o privado) para usar la fuerza." -<http://www.centrocultural.coop/blogs/erke/2009/11/19/acerca-de-un-discurso-para-el-gatillo-facil-libro-de-gabriel-sarfati/>

haber hecho algo para desaparecer”, reactivando de este modo, la operación producida por la **teoría de los dos demonios y el Nunca Más** sobre “víctimas culpables” y “víctimas inocentes” para terminar demonizando a las primeras entre las cuales se situaría el militante político.

Finalmente, y al igual que en el caso de los estudiantes militantes, del análisis del relato que construyen los entrevistados no militantes respecto al dispositivo concentracionario, se desprende una percepción de **PODER ABOSLUTO o TOTAL** que paraliza y silencia al conjunto social, donde este queda situado en una posición de Rehén o víctima total de un poder omnipotente. Esto, como ya se dijo anteriormente, se alinea con las representaciones que se desprenden de los **discursos Humanitario y del Nunca Más**. Debido a todo lo anterior, se puede concluir que hay una predominancia de **elementos narrativos de las matrices Humanitaria y del Nunca Más**, no solo para dar cuenta del dispositivo concentracionario, sino también en el conjunto del relato que los estudiantes no militantes construyen sobre la dimensión simbólica del exterminio material.

5. Conclusiones

“El torturados es un funcionario. El dictador es un funcionario. Burócratas armados, que pierden su empleo si no cumplen con eficiencia su tarea. Eso, y nada más que eso. No son monstruos extraordinarios. No vamos a regalarles esa grandeza”

Eduardo Galeano, “Días y noches de amor y de guerra” (P. 168)

Los relatos que estos jóvenes estudiantes construyen, se ven atravesados por una compleja multiplicidad de elementos de las diversas matrices narrativas, lo cual hace que la narrativa que van construyendo sea compleja, contradictoria, densa y dinámica. Desde la perspectiva de este trabajo, esta complejidad es sumamente positiva y estimulante, ya que es propia de todo fenómeno social.

Las afirmaciones, críticas, cuestionamientos y suposiciones que surgen en el relato de estos estudiantes jóvenes que viven en un contexto completamente diferente- donde el Neoliberalismo es la forma por excelencia del gobierno de si y de los otros y donde el individualismo va conquistando cada vez más espacios- los acerca a otra forma de conducción del sí mismos, así como a otro tipo de lazo social que forma parte de su propia historia como actores sociales.

En general, la mayoría de los relatos se ven atravesados por las diferentes matrices narrativas, tomando más elementos de **la Teoría de los dos demonios, la narrativa Humanitaria, la de H.I.J.O.S que de la teoría de la guerra**, la cual resulta mayoritariamente impugnada.

En general, no se rastrearon diferencias significativas entre los relatos construidos entre los estudiantes militantes y no militantes. Las diferencias que emergieron fueron de menor grado y muy particulares. Así y todo, existe un elemento que resulta fundamental explicitar y que si se estableció como una diferencia importante, ya que está en relación con la identidad militante y la presencia más fuerte de esta, a la hora de caracterizar al sujeto habido por parte de los estudiantes Militantes.

Otra de las diferencias más remarcables entre quienes militan y quienes no lo hacen es el grado de extensión del relato así como el de precisión fáctica. Esto puede estar dado por el mismo adoctrinamiento partidario como también por la formación institucional y la mayor proximidad a los procesos políticos de la historia reciente.

Respecto a los relatos construidos acerca del exterminio material, tanto en el caso de los estudiantes Militantes como en el de los no militantes, la aleatoriedad de la víctima surge como elemento central a la hora de dar cuenta de la **tecnología de la desaparición**. (Calveiro, 2008) Esto como ya se menciona, reactiva el TERROR a nivel simbólico y se constituye como un elemento de realización simbólica de ese exterminio material.

Respecto al momento de **TORTURA** los relatos tanto de Militantes como de No militantes la sitúan como el eje ordenador de la vida del **CCD** y como método de extracción de información por excelencia. Ambos grupos de estudiantes dan cuenta de esta como una de las herramientas para alimentar la maquinaria

desaparecedora. En ambos, la tortura ocupa un lugar central del relato que se construye sobre la vida en el **CCD**. En el caso de algunos estudiantes no militantes, esto es asociado a la idea de diseminación del terror tanto hacia dentro y fuera del centro.

Por otro lado, los estudiantes militantes, en su gran mayoría, sitúan el momento de la desaparición en el secuestro: el inicio de la **tecnología desaparecedora** (Calveiro, 2008). En cambio, la mayoría de los estudiantes no militantes, hacen mención a la desaparición del cadáver como momento posterior al de muerte. En ambos casos, los momentos de muerte y desaparición del cadáver muestran dificultades a la hora de ser narrados, apareciendo en diferentes momentos del relato. Lo común entre los entrevistados militantes y los no militantes, respecto a la desaparición del cadáver es la representación de esta como una forma en particular de tratar la muerte.

Tanto los estudiantes militantes como en los no militantes, construyen un relato donde, en su gran mayoría, se encuentran todas las etapas identificadas por Calveiro (2008) de la secuencia de la tecnología de la desaparición. Como ya se menciona, el momento de la muerte y la desaparición del cadáver son los más dificultosos a la hora de dar cuenta, presentándose un vacío de relato en algunos de los estudiantes (Tanto Militantes como No militantes).

En relación a la **Dimensión Simbólica**, y puntualmente respecto a la periodización que se construye, tanto los estudiantes militantes como los no militantes, toman como referencia histórica más directa del momento anterior a la dictadura, la figura de Perón y el último gobierno Peronista. Ambos grupos de estudiantes, hacen mención a un momento previo de movilización social y conflictividad, siendo los Militantes quienes desarrollan más extensamente y dan cuenta de mayores elementos a la hora de narrar esta conflictividad. Esto es importante, ya que re-instaura una noción de lucha social que recupera la idea de procesos sociales. Sin embargo, tanto en estudiantes Militantes como No militantes, prima la percepción de los 70 como una época signada por la militarización, es decir por la ciudad militarizada, característica del despliegue del dispositivo concentracionario. En este sentido y como se mencionó en el apartado correspondiente, lo que se produce es una periodización que se inicia principalmente a partir del golpe de estado del 76 y que se enmarca en la realizada por **el Informe Nunca Más**. Esto tiene como resultado, una des-historización de los procesos previos y en consecuencia, una des-subjetivización de los protagonistas de los mismos, además de reactivar el **relato del dolor** propio del informe ya mencionado. En el caso de los estudiantes no militantes, se introdujo un elemento nuevo para dar cuenta del momento previo a la dictadura: la idea de una fuerte **división social**. Este elemento se alinea directamente con la **Teoría de los dos demonios** que instaura la idea de un enfrentamiento entre dos fracciones sociales específicas, donde la sociedad como conjunto queda paralizada y rehén de estos enfrentamientos, opacando resistencias y complicidades por parte de la misma. Por otro lado y en ambos casos (Militantes/ No militantes) hay una ausencia de relato sobre grandes hitos de movilización social. Solo dos estudiantes (uno militantes y otro, No militantes) hicieron referencia al Cordobazo. Esto puede entenderse en la misma línea de lo anterior: la centralidad del relato es puesta a partir del golpe del 76 y del despliegue del dispositivo concentracionario.

Las formas de caracterizar al **SUJETO HABIDO** encuentran algunas diferencias. Los estudiantes Militantes dan mayor cuenta de la condición de estos como militantes políticos. Esto, por un lado, es producto de una fuerte identificación con su misma situación. Por otro lado, la recuperación que se da del sujeto habido como militante político se enmarca en la **narrativa propuesta por H.I.J.O.S** y es fundamental para evitar la des-subjetivización producto del CCD y del exterminio material. Por otro lado, este elemento se diluye cuando se narran los momentos de muerte y desaparición del cadáver, y se intenta explicar el motivo de la misma. Esto reactiva el exterminio material a nivel simbólico, termina con el aniquilamiento de estas subjetividades en el universo simbólico y centraliza el relato otra vez, en el momento del **TERROR**. Esto, puede entenderse como uno de los efectos que todavía continúa actuando a nivel simbólico del **TERROR** y el **MIEDO**, lo cual siguiendo la línea de Aguiar, es transmitido inter-generacionalmente de forma inconsciente y tiene relación con la **transmisión de la violencia política**. (Aguiar, 1992) En este punto surge una contradicción fundamental que se presenta tanto en el relato que construyen los estudiantes Militantes como los No militantes, y que emerge también, a través de la fortaleza con la cual se presenta la aleatoriedad como cualidad del sujeto habido. Se recupera la

condición de militante político (Militantes/ no militantes) pero esta desaparece a la hora de dar cuenta de los motivos del asesinato y de la desaparición del cadáver, centralizando en estos momentos elementos tales como el sin-sentido y la aleatoriedad. Aquí reaparece una representación de **PODER TOTAL** (Calveiro, 2008) en el cual no existen fisuras ni resistencias.

Por otro lado, los estudiantes no militantes, utilizan más que nada la idea de **Rebeldía** para caracterizar al sujeto habido, entendiéndolo como aquel que realizaba cosas o pensaba de forma contraria al régimen. Como se mencionó en el apartado correspondiente, esto se posiciona en la línea de la narrativa de la **Teoría de los Dos demonios** propia del **Informe Nunca Más**, donde prima la idea de dos grupos que se enfrentaban entre sí.

En relación a las **RESPONSABILIDADES**, los estudiantes Militantes identifican diferentes sectores de la sociedad: desde la Fuerza Militar hasta el empresariado, la Iglesia y los medios de comunicación. Por otro lado, los estudiantes No militantes, construyen un relato más homogéneo, en el cual la Fuerza Militar es identificada como el principal responsable, mencionando en muy pocos casos, otros sectores de la sociedad. También es en el relato de estos, donde surge la Policía como otra de las grandes figuras responsables. En ambos casos (Estudiantes Militantes y No militantes) se menciona la complicidad y el apoyo del gobierno de Estados Unidos. También en ambos grupos de entrevistados, hay una ausencia de diferenciación en la distribución de tareas hacia el interior de la fuerza militar, lo cual, como ya se dijo, reactiva la dilución de responsabilidades que buscaba poner en acción el dispositivo concentracionario a partir del tratamiento burocrático de la muerte y su correspondiente naturalización (Calveiro, 2008). En este sentido, esta percepción de la Fuerza Militar como principal responsable, se alinea principalmente con la narrativa propuesta por **el informe del Nunca Más**, y la respectiva representación acerca del papel jugado por el conjunto social.

Por último y en relación al Dispositivo Concentracionario, tanto Militantes como No Militantes le otorgan un lugar central al papel jugado por el **MIEDO** y el **TERROR**. En todos los relatos que se construyen acerca de este punto en particular, surgen los elementos de aleatoriedad de las víctimas, del miedo, silenciamiento y parálisis de la Sociedad. Es en este punto en particular del relato, junto al momento de muerte y desaparición del cadáver, donde se reactiva el terror a nivel simbólico, y empieza a dificultarse la tarea explicativa: la mayoría de los relatos resaltan la incapacidad de entender lo que ocurría y el sin sentido de la forma en la que ocurría. Es en este punto, donde vuelve a des-subjetivarse al sujeto habido, y a producir un relato donde prima la des-historización de los procesos anteriores realizando entonces, simbólicamente el exterminio material. En estos momentos del relato, se da una mayor presencia de **elementos narrativos del discurso Humanitario y del Nunca Más**, tanto en Militantes y No militantes, donde la diferencia entre “víctimas inocentes” y “culpables” del informe aparece con más fuerza y en la caracterización del sujeto habido priman las cualidades personales y particulares de los mismos.

Por otro lado, es significativo, la reapropiación de términos para denominar tanto al militante político como al proceso de secuestro de la **teoría de la guerra y del Informe del Nunca Más**. Es el caso de la utilización de términos tales como “*subversivo*”, “*chupar*” “*Guerrilleros*”, “*Guerrilla*”¹¹ que se presentan en los relatos construidos por ambos grupos de estudiantes.

En cuanto a la pertenencia Institucional, una de las diferencias más notables surge entre los estudiantes de la Escuela Media Nro 4 y el resto de los colegios, presentando estos primeros mayor ausencia de relato en varias dimensiones, como también narraciones menos extensas y densas, tomando como referencia para construir su relato, lo narrado por una de las profesoras de la institución como por películas o especiales de televisión relacionados a la temática. Por otro lado, estudiantes tanto Militantes como No Militantes de los colegios Avellaneda y Nacional Buenos Aires, remiten a experiencias de “Cortazar” hacen uso de este mismo recurso. Sin embargo, estos últimos se remiten también a películas, especiales, o charlas con profesores de la institución como con integrantes de organizaciones de Derechos Humanos para armar su propio relato. En todos los casos, se da una referencia explícita a relatos tanto de películas, documentales o especiales de televisión.

¹¹ En cursiva ya que son termino utilizados por los mismos estudiantes en las entrevistas.

Finalmente y en cuanto a la presencia de elementos narrativos, es sumamente interesante el hecho de que se encuentran elementos de todas las narrativas sugeridas, presentándose en diferentes dimensiones una primacía de la narrativa de **H.I.J.O.S, la Humanitaria y de la Teoría de los dos demonios**, teniendo esta última, una mayor presencia sobre todas las otras a lo largo de los distintos relatos. Esto puede deberse a la primacía explicativa y a la mayor circulación que tuvo la misma en la esfera pública desde la finalización de la dictadura.

Por otro lado, la complejidad propia de estos relatos, atravesados por diferentes elementos narrativos, a veces contradictorios, dan cuenta de un nivel de tratamiento de lo ocurrido que intenta dotar de sentido al mismo tomando diferentes elementos de los diferentes discursos construidos hasta el momento y abriendo la posibilidad de un nuevo relato. Esto es de suma importancia, ya que se constituye como uno de los caminos que se abren para la elaboración del **trauma social** (Aguiar, 1992).

En este sentido, la complejidad resultante de los relatos posibilita nuevos cuestionamientos en torno a lo ocurrido que aportan elementos sumamente ricos para pensar nuestra propia historia, no solo como individuos, sino como colectivo y en consecuencia, pensar que sociedad queremos construir y de que manera.

6. Bibliografía

- Aguiar, Elina (1992) "Transmisión de la violencia social: los antepasados y su herencia" en *Grupos, Instituciones y Macrocontexto: Psicoanálisis de las Configuraciones vinculares*. (Bs. As, Publicación de la Asociación Argentina de Psicología y psicoterapia de grupo)
- Berger. P, Luckmann. T (2008), *La construcción social de la realidad*, (Bs. As, Amorrortu)
- Beck, Ulrich (2004), Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial, (Barcelona-Bs.As-Mexico, Ed. Paidós.)
- Bonaldi, Pablo (2006): "Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria", en Elizabeth Jelin y Diego Sempol, eds., "El pasado en el futuro: los movimientos juveniles". (Madrid: Siglo XXI Editores, pp. 143-184.)
- Calveiro, Pilar (2008) *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, (Bs.As, Editorial Colihue)
- Carnovale, V. (2011): *Los Combatientes*, (Bs.As: Siglo XXI)
- Crenzel. E (2008): *La historia política del Nunca Más*, (Bs. As, Siglo XXI)
- De Marinis, Pablo (1999): "Gobierno, Gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O: "un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo")", en Garcia Selgas, F. y Ramos Torres, R. (Comps). *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*, Madrid, Centro de investigaciones Sociológicas.
- Feierstein Daniel (2008), *El genocidio como practica social. Entre el Nazismo y la experiencia Argentina*, (Bs.As, Fondo de Cultura Económica).
- Foucault Micheal (2008); *Historia de la sexualidad; la voluntad del saber*, (Ed. Siglo XXI, Buenos Aires)
- Freud, Sigmund (1973), "Mas allá del principio del placer", en *Obras completas, T. III*, (Madrid, Biblioteca Nueva)
- Margulis. M y Urresti. M (1998), "La construcción social de la condición de juventud" en *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, (Bogota, Universidad Central-Siglo del Hombre Editores)
- Murillo Susana (1996), *El discurso de Foucault. Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*, (Bs. As: Oficina de publicaciones Ciclo Básico Común)

-Pita, M (2004): "Violencia policial y demandas de justicia: acerca de las formas de intervención de los familiares de víctimas en el espacio público", en Tiscornia, S (comp.) *Burocracias y violencia. Estudios de antropología jurídica*, (Bs. As: Antropofagia, pp. 435-459)

-Villarreal.J. (1985), "Los hilos sociales del poder" en Jozami.E, Paz. P y Villarreal.J, *Crisis de la dictadura Argentina*, (Bs.As, Siglo XXI)

PAGINAS WEB

- <http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/cidh/comunicadocidh1.php>
- http://www.argentina-insolita.com.ar/relatos-y-frases/las_locas_de_plaza_de_mayo.htm
- <http://www.argentina-rree.com/14/14-042.htm>
- http://www.soydetoay.com.ar/efemer/junio/punto_final.htm
- <http://www.cij.gov.ar/nota-3913-La-Corte-declaro-la-inconstitucionalidad-de-los-indultos-de-Martinez-de-Hoz-y-Videla.html>
- <http://www.cnba.uba.ar/novedades/baldosas-estudiantes-del-colegio-detenido-desaparecidos-o-asesinados>
- <http://www.nosdigital.com.ar/2011/12/apropiense-ustedes-los-pibes-de-este-pasado-que-les-pertenece-y-reciclenlo-como-se-les-de-la-gana-lo-mejor-que-puedan%E2%80%9D/>
- <http://colegioavellaneda.com.ar>
- <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/escuelas/escuelas/media/bachiller/eem1de12/index.htm>
- <http://www.portalplanetasedna.com.ar/operativo76.htm>
- http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/documentos_historicos.php
- http://misdascargas.educ.ar/ver/14714/El_levantamiento_%22carapintada%22_de_Semana_Santa_de_1987/
- http://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/revista_2_2010/07texto.pdf
- <http://www.lapoliticaonline.com/noticias/val/77591/esma-historica-condena-a-perpetua-contra-astiz-y-otros-represores.html>
- <http://www.centrocultural.coop/blogs/erke/2009/11/19/acerca-de-un-discurso-para-el-gatillo-facil-libro-de-gabriel-sarfati/>
- www.dpye.iimas.unam.mx

[Escriba texto]